



Casa del tiempo en la década de 1980

Ernestina Loyo

DESDE QUE CARLOS MONTEMAYOR, al frente de Difusión Cultural, animó la creación del departamento editorial tuvo cercanía con este proyecto. El primer equipo editorial lo integraron Natalia Rojas, Blanca Luz Pulido, Manuel Núñez Nava, Bernardo Ruiz, Fernando Solana Olivares, Humberto Guzmán, José Martínez Torres y Alberto Vital; algunos de ellos han relatado sus recuerdos cálidos y amorosos que entretajan con el punto de quiebre de un sistema que se agotaba.



Pronto salió el primer número de *Casa del tiempo* y poco después las colecciones Cultura Universitaria y Molinos de Viento; se creó el Primer Premio Nacional de Danza para promover la creación coreográfica contemporánea y apoyar a la danza mexicana. El cambio a Medellín 28 abrió espacio a la Galería Metropolitana para llevar a cabo presentaciones de libros y obras de teatro, conferencias, conciertos; fue inaugurada por el rector Fernando Salmerón, en septiembre de 1980, con una exposición homenaje a Rufino Tamayo.

Medellín 28, donde siempre eras bienvenido y te podías cruzar con personajes del mundo cultural mexicanos y extranjeros —una casa que había sido acondicionada y que conservaba un cierto aire de intimidad familiar—, tenía todo alrededor, bancos, farmacias, cantinas, tiendas, tienditas. En ocasiones algún autor o visitante prefería salir a tomar un café en un desaparecido lugar de hamburguesas que había al lado o pasear a la recién arreglada glorieta de Miravalle, en la que por esas fechas, 1980, colocaron la fuente de la Cibeles y unas cuantas bancas.

En ese año José Luis Martínez recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes en la rama de Lingüística y literatura; Jesús Gardea, el Villaurrutia por *Septiembre y los otros días*; Miguel Ángel Flores, el Aguascalientes de Poesía por *Contrasuberna*.

Umberto Eco publicó *El nombre de la rosa*; Patricia Highsmith, *El amigo americano*; Reinaldo Arenas, *El palacio de las blanquísimas mofetas*; Ricardo Castillo, *El pobrecito Señor X. La oruga*; Ikram Antaki, *Encuentro con Yasser Arafat*. Aparecieron los discos [en vinil] *Bicicleta* de Charlie García (Serú Girán); *Chica de ayer* de Nacha Pop; *Flesh and Blood* de Roxy Music; *River* de Bruce Springsteen; *Wild Planet* de B-52's; *Esperanzas* de Yuri, quien tenía 15 años, éste, su segundo disco, la lanzó a la fama en México y los países de América Latina.

En su columna Miscelánea eléctrica. “Se fueron los ochenta”, José Xavier Nívar (*Casa del tiempo*, 93) comenta: “Década de cambios, de nuevas tecnologías al servicio del rock MTV que trajo consigo el desarrollo del video como una nueva propuesta de mirar [...]; década de transición del disco al compact-disc y de la cinta de estudio convencional al DAT; de los grandes conciertos a los megaconciertos. 1980:

Asesinato, suicidio y sobredosis: muere John Lennon a manos de un psicópata; se suicida Ian Curtis de Joy Division; el Oso Bonham, bataquero de Led Zeppelin se va vía sobredosis alcohólica. The Clash graba *London Calling* (considerado, años más tarde, por Rolling Stone como el álbum de la década).

1981

Este año nutría las expectativas de nuestros porvenires. Las labores de Difusión Cultural se enriquecían, la Dirección y la Secretaría General, a cargo del maestro Jorge Ruiz Dueñas, impulsaron la formación de la Camerata de la Nueva España, que fundó y dirigió Daniel Catán y pronto se programaron conciertos. El catálogo de publicaciones crecía con libros de gran calidad artística y literaria y *Casa del tiempo* albergaba las más diversas expresiones. Las actividades culturales prodigaban experiencias gozosas, una de ellas fue el Primer encuentro de poetas, que se realizó en Morelia y en el que los editores de *Casa del tiempo* vieron y escucharon a las élites mundiales de las letras de esa época, como Borges.

José Xavier Návar comenta: “1981: MTV transmite puro y exclusivo rocanrol las 24 horas de día. Los metaleros como AC/DC, Van Halen y compañía amenazan con comerse un gran pedazo del pastel del rock. Muere Bob Marley y el reggae pierde a su más grande pilar”.

1982

Carlos Montemayor dejó la Dirección de Difusión Cultural. En el tiempo de su encargo impulsó un proyecto ambicioso en el que convergieron expresiones artísticas y culturales, universales, nacionales y regionales, lo clásico y lo moderno, artistas, actores, autores consagrados y jóvenes con talento; conformó un equipo creativo y talentoso en las diversas áreas de la Dirección de Difusión Cultural y estableció un modelo basado en la calidad. Evodio Escalante, crítico literario de amplia trayectoria tomó el relevo en la dirección e imprimió su sello personal a su labor. Desde entonces otros directores y directoras han dirigido Difusión Cultural, otros equipos editoriales y de colaboradores se han formado, se han diversificado y adaptado y adoptado

innovaciones tecnológicas, sellos personales, nuevas corrientes, pero se conserva ese modelo inicial.

En la Galería Metropolitana se presentó la lectura dramatizada de *Salón Calavera* de Alejandro Aura, basada en una historia de un pirómano, sucedida en 1980, al que sacaron alcoholizado con sus amigos de un centro nocturno y reaccionó rociando con gasolina la entrada del lugar al que prendió fuego causando la muerte a varios trabajadores de la cocina.

Bajaron los precios del petróleo y cayó el peso. Las noticias de la nota roja que parecía que sucedían solamente en “ciertos medios”, fueron manchando las ciudades y ensombreciendo poco a poco las sensaciones de bienestar. Aparecieron las primeras informaciones de un nuevo virus cuyo contagio es causa de muerte en poco tiempo, y afecta principalmente a los grupos minoritarios.

El 19 de junio miles de personas llegaron hasta el Zócalo de la ciudad de México para expresar su apoyo al candidato del psuM, Arnoldo Martínez Verdugo. Por primera vez, desde 1968, se realizaba una manifestación no oficial en esa plaza. Ese día los manifestantes, hombres y mujeres, llegaron caminando hasta el Zócalo con sus banderas rojas para ejercer sus derechos.

1983

Bajo la dirección de Evodio Escalante se rescataron títulos difíciles de encontrar, se tradujeron otros por primera vez y las colecciones Cultura Universitaria y Molinos de Viento siguieron creciendo. Además de cocinar mensualmente *Casa del tiempo*, el Departamento de Publicaciones se encargaba de la producción de publicaciones periódicas de las unidades de ese tiempo: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco.

Se montaron nueve exposiciones en la Galería Metropolitana, seis individuales y tres colectivas; de 43 artistas, entre éstos, Jazzamoart, Felipe Ehrenberg, Marisa Lara, Christa Cowrie, Maris Bustamante, Hersua.

Ricardo Garibay publicó *Par de Reyes*; Paco Ignacio Taibo II, *Algunas nubes*; Salvador Elizondo, *Camera lucida*; Héctor Manjarrez, *No todos los hombres son románticos*; Doris Lessing, *Diario de una buena vecina*;

Roald Dahl, *Las brujas*; Margaret Atwood, *El huevo de Barba Azul*.

José Xavier Návar comenta: “1983: Año de David Bowie y ‘Let’s Dance’; los Talking Heads inventan un nuevo género, el Tecno-Tribal, con su ‘Speaking in Tongues’; Police realiza su obra más acabada, ‘Synchronicity’, y Michael Jackson se embolsa grandes cantidades de dinero por ‘Thriller’, ‘Beat It’ y ‘Billie Jean’”.

En noviembre, murió Jorge Ibarguengoitia en un accidente de aviación en Madrid. Devota que soy de él (antes solo era admiradora), cada tanto releo sus libros y me deleito de seguir encontrando regalos en sus textos.

1984

Casa del tiempo llegó al número 34 y el catálogo de publicaciones, que sumaba 56 títulos en las colecciones Cultura Universitaria y Molinos de Viento, albergaba queridos libros secretos; dos de ellos, entre otros, son

La señora Fönss y otros cuentos de Jens Peter Jacobsen, de quien Rilke decía que de él había “aprendido algo sobre la esencia de la creación...”, y *Detente, sombra* de María Elvira Bermúdez (Molinos de Viento 36), una escritora mexicana poco conocida que revaloriza con pasión y dedicación el género de las narraciones de misterio, tan en boga en estos tiempos, y que la UAM ofreció a sus lectores.

A finales del año, el grupo de editores que desde el inicio de la aventura editorial cuidó de que *Casa del tiempo* creciera como “un crisol ilustrado de la resistencia de las ideas, de las sensibilidades, de los objetos culturales y el lenguaje”, completó y cerró su círculo en este libro que es *Casa del tiempo*. (Cita de Fernando Solana Olivares, núm. 35, vol. III, época IV.)

Surgió Rock 101, considerada por varias generaciones como la mejor estación de rock; tocaba música no comercial en inglés y en español; tenía espacios para



otros ritmos musicales; programas sobre otros temas como noticias, radioteatros, literatura, la comunidad gay y sus colaboradores se distinguían por sus amplios conocimientos de música, de literatura, de artes visuales, de historia, de cultura. No tocaban a Michael Jackson ni a Maná.

Radio Educación transmitió la primera parte de la radionovela *Palinuro de México*, de Fernando del Paso; dirección de Edmundo Cepeda, guión de Paloma Villegas, música de Emilio Ebergenyi.

En septiembre se fundó *La Jornada* por Carlos Payán, al grupo de periodistas que dejaron *unomásuno*, se unieron personalidades de diversas disciplinas en la labor de poner en circulación un nuevo medio.

La Galería Pecanins y su café La Tecla dejaron la zona rosa y se instalaron en una agradable casa de la colonia Roma en la calle de Durango, a dos cuerdas de Medellín.

José Javier Nívar comenta: “1984: [...] La generación MTV se aburre un poco de los videos, mientras muchos jóvenes comienzan a ponerle más atención a la radio, donde los rockeros se apoderan de las listas de popularidad y surgen éxitos como ‘Time after Time’ de Cindy Lauper, ‘Drive’ y ‘You might Think’ de The Cars, ‘Red, Red Wine’ de UB40, ‘Legs’ de ZZ Top, ‘Pink Houses’ de John Cougar Mellencamp; Purple Rain y Born in the USA se vuelven álbumes imprescindibles”.

Botellita de Jerez lanzó la canción “Alármala de tos”; Mecano presentó su disco *Ya viene el sol*; y las Flans impusieron entre jóvenes y niñas el “estilo Flans”, camisas fosforescentes y flecos parados.

1985

El nuevo grupo de editores, Christopher Domínguez al frente del Departamento Editorial, Javier Sicilia, en la Sección de Producción y Hugo Vargas, Alberto



Schneider y yo como redactores, nos integramos a un proyecto establecido y, como lo he señalado, también heredamos un ambiente acogedor.

La presentación del primer número de ese año registraba la hora del país y la hora literaria: “La crisis por la que atraviesa nuestro país no debe ser una crisis de la cultura mexicana. A las dificultades económicas no debe corresponder una quiebra o parálisis de las bellas artes y del pensamiento crítico. En esta entrega *Casa del tiempo* ha querido contribuir modestamente a la discusión democrática y sin exclusiones sobre el estado actual de la literatura mexicana”. Así, varios autores escriben sobre la poesía y los poetas de esos años; concuerdan en señalar las voces de Coral Bracho, Silvia Tomasa Rivera, José Luis Rivas, Luis Miguel Aguilar, Fabio Morábito, Antonio Deltoro, Alberto Blanco, Ricardo

Castillo, Ricardo Yáñez; otro autor abarca un periodo de 30 años de poesía mexicana; un ensayo se refiere con humor a los estereotipos del crítico literario; otro a la literatura política, otro más al tema homosexual; hay un poema de David Huerta, considerado como uno de los poetas más cultos, y las columnas de la sección “El profano” completan este número doble de 112 páginas.

Otro número de *Casa del tiempo* abordó el tema “México: tres años de gobierno, economía y política”. En uno de los ensayos al respecto, el analista Francisco Valdés comentaba: “Esta administración [de Miguel de la Madrid], empero, continúa su marcha a costa del ingreso y de los recursos sociales de la mayoría de la población y en favor de la banca internacional y del grupo privilegiado que concentra cada vez más el ingreso nacional. [...] Las tendencias de desarrollo de la economía apuntan hacia un patrón de acumulación más salvaje y rapaz que sus versiones previas”. En las columnas de la sección “El profano”, José Jamón Enríquez escribe sobre la dramaturgia lorquiana; Amelia Vértiz sobre la vida de Cuesta; en “Hipócrita lector”, Galo Gómez Ogalde hace un recorrido de los varios libros traducidos y el más reciente, en ese tiempo, de Jean Baudrillard.

Casa del tiempo costaba \$150. Y los premios en efectivo del Sexto Premio Nacional de la Danza eran, para el primer y segundo lugar en coreografía \$250 000 y \$150 000 respectivamente, y cuatro premios de \$50 000 cada uno para la mejor y el mejor ejecutante, el mejor diseño de escenografía o vestuario, y el mejor evento sonoro compuesto y realizado para coreografía.

José Xavier Návar comenta: “1985: ‘Brothers in Arms’ se convierte en uno de los mejores álbumes de los Dire Straits; se realiza el concierto Live Aid, en el estadio de Wembley y en Filadelfia, entre muchas luminarias logra reunir a Led Zepellin, ocupando el lugar de Bonham, Phil Collins, el único artista que tocó en los dos escenarios el mismo día, gracias al Concorde, fletado exclusivamente para él y su banda; Bob Geldof, líder de los Boomtown Rats y organizador del Live Aid se vuelve célebre”.



1986

Después de cuatro años de dirigir Difusión Cultural, Evodio Escalante dejó el cargo en manos de Luis Hernández Palacios. El cambio de director se realizó en la Galería Metropolitana y en su intervención Evodio comentó: “[...] Hasta el momento la UAM ha logrado mantener una frenética producción editorial tanto en libros como en revistas, los cuales ya ocupan un lugar dentro de las principales librerías, esto es un logro más pues como todos saben, el destino de los libros universitarios es quedarse en las bodegas. Aquí no sucede eso, nuestros libros están en la calle y son comentados asiduamente por críticos, comentaristas y reseñistas que tienen a su cargo esta labor en los suplementos culturales y literarios. En Difusión Cultural de la UAM nunca hemos producido un solo libro para abultar el informe de ningún rector general”.

Casa del tiempo de marzo incluía un dossier de Gonzalo Rojas, que leí y releí. Este es el primer verso del poema “Qedeshím qedeshóth” / Mala suerte acostarse con fenicias, yo me acosté / con una en Cádiz bellísima / y no supe de mi horóscopo hasta / mucho después cuando el Mediterráneo me empezó a exigir / más y más oleaje, remando / hacia atrás llegué casi exhausto, a la / duodécima centuria: todo era blanco, las aves, el océano, el amanecer era blanco. [...]. También un texto de Leonardo Sciascia titulado “Don Mariano Crescimanno”, traducido por David Huerta, en el que abre citando la historia de Borges, “Los teólogos”, y dice que ésta “se me quedó en la memoria como la más alta y perfecta parábola sobre el fanatismo” y es a este propósito y a la abolición del Santo Oficio que transcurre el texto. Una entrevista a Vicente Leñero por Alejandro Toledo; en la sección “El profano”, Alejandro Calvillo dedica su columna a la Organización Greenpeace y su Declaración de Interdependencia, y en la sección “Hipócrita lector”, Eduardo Vázquez escribe sobre Pedro Garfias y su *Antología poética*.

Christopher deja la dirección de publicaciones y se une a *La Orquesta*, una nueva revista bimestral de letras, artes, y cultura crítica. En su lugar llega Jaime Turrent, quien permanece en el puesto durante un

tiempo; pronto también se va Javier y los cambios en la redacción se dan más seguido.

El primero de julio en la ciudad de Chihuahua, don Luis H. Álvarez, junto con el empresario Francisco Villareal y el doctor Víctor Manuel Oropeza iniciaron una huelga de hambre exigiendo al gobierno se abstuviera de meter las manos en la elección del día 6 del mismo mes, en la que el panista Francisco Barrio aspiraba a la gubernatura. En el desplegado que publicó un grupo de intelectuales pasada la elección denunciaron: “[...] los resultados electorales, 98% a favor del PRI revelan una peligrosa obsesión por la unanimidad [...] como para arrojar una duda razonable sobre la legalidad de todo el proceso”. Lo firmaron: Octavio Paz, Enrique Krauze, Gabriel Zaid, Lorenzo Meyer, Héctor Aguilar Camín, Huberto Bátis, Fernando Benítez, José Luis Cuevas, Juan García Ponce, Luis González y González, Hugo Hiriart, David Huerta, Teresa Lozada, Carlos Montemayor, Marco Antonio Montes de Oca, Elena Poniatowska, Ignacio Solares, Adalberto Villegas, Ramón Xirau e Isabel Turrent.

1987

Casa del tiempo de marzo-abril dedica un dossier a la poesía de Mark Strand, en traducción Elisa Ramírez; Hernán Lavín Cerda hace un recorrido a través de la obra de Jaime Sabines; Marjorie Agosti escribe sobre María Luisa Bombal y para describir la cosmogonía y magia de las narraciones de la escritora chilena, parte de Viña del Mar, su ciudad natal, y va rehaciendo su biografía. En la sección “Hipócrita lector”, Héctor Orestes Aguilar escribe sobre la obra del escritor rumano Panait Istrati, y José Homero sobre la poesía de Elías Nandino.

El número de mayo-junio se dedica a la Mujer, política y cotidianidad; escribe Rosario Ibarra sobre las madres de hijos desaparecidos; Marta Lamas en entrevista habla sobre el Movimiento Feminista contemporáneo; hay un ensayo de Carlos Monsiváis sobre lo que él considera son las etapas del feminismo en México; el *dossier* sobre Manuel Bandeira y su poesía lo presenta Francisco Cervantes, su traductor, y se acompaña de tres artículos sobre el poeta.

Casa del tiempo se publica bimestralmente y su costo es de \$800.

1988

José María Espinasa se incorporó a Difusión Cultural como jefe de Publicaciones y echó a andar un programa editorial muy amplio que incluía la publicación de los ensayos de Tomás Segovia en tres tomos; la traducción y publicación de las obras completas de T.S. Eliot, el rescate y publicación de la obra de Francisco Tario, traducción y publicación de las *Cartas de Abelardo y Eloísa*; las *Cartas a Clementina Otero* de Gilberto Owen, entre otros. Además trazó un programa de coediciones con otras editoriales e instituciones. El número de enero de *Casa del tiempo* presenta un amplio dossier de literatura japonesa y en la sección “Hipócrita lector” hay textos de José Homero, Josué Ramírez, José María Espinasa y Otto-Raúl González.

Casa del tiempo costaba \$1000.

José Xavier Nava comenta: 1988: “Surgen nuevas voces de mujer: Toni Childs, Sinéad O’Connor, Suzanne Vega, Eddie Brickell y la más dramática de todas, ganadora de Grammys y con un ‘azotador look’ en el cabello: Tracy Chapman, con canciones emotivas y poderosas en su lírica” [...]. Caifanes lanzó su disco *Caifanes* con la canción ‘Mátenme porque me muero’.

1989

El número de mayo-junio de *Casa del tiempo* contiene textos de y sobre escritores peruanos, y para la exposición de César Moro, pintor, en la Galería Metropolitana se elaboró un catálogo con textos de Fernando de Szyszlo, Ninfa Santos y las cartas que le envió a Emilio Adolfo Westphalen mientras estaba en México entre 1943 y 1948.

A principios de año elementos del ejército detuvieron y encarcelaron a Joaquín Hernández Galicia “la Quina”, dirigente del sindicato de petroleros durante 28 años, por supuesta posesión de armas.

La exposición del MAM, En tiempos de la posmodernidad, se plasmó en la publicación del mismo nombre *En tiempos de la posmodernidad*, coedición de INAH, Universidad Iberoamericana, Conaculta y Difusión Cultural de UAM.

José Xavier Nívar comenta: “1989: Convertidos casi en sus propios abuelos, los Rolling Stones inician su gira histórica, que culmina en Atlantic City; Guns N’Roses acapara todos los honores metálicos habidos y por haber. [...] Los ochenta se han ido pero han dejado su legado de transición: ¿Hacia dónde irán los grandes festivales de rock después del Live Aid, el US Festival y los grandes conciertos por Amnistía Internacional? [...] ¿Cuántos de los viejos grupos de rock que regresaron con gran éxito en los ochenta se podrán sostener en los noventa? [...] Vamos a esperar, siquiera el primer año de los noventa para ver qué pasa...” ▲▲

